

QUEBRANTAMIENTO

Por Mike Ennis

La preparación del líder:

La importancia de esta lección no radica en los momentos duros de la vida cuando nos sentimos quebrantados sino en los momentos cuando nos sometemos voluntariamente para ser quebrantados. Medita en las circunstancias en tu vida cuando Dios te quebrantó y restauró. Piensa en el propósito que Dios tenía en hacerte pasar por ellas y el gozo que te dio después. Con este enfoque, tu mensaje tendrá motivación positiva para desarrollar este tema difícil.

El propósito/bosquejo:

¿Qué significa ser quebrantado? (Lucas 20:18)

- ✓ Dar toda la gloria a Jesús (Mateo 21:1-17)
- ✓ Reconocer nuestras faltas (Marcos 14:72)
- ✓ Permitir que el gozo venza el dolor (Hechos 5:41-42)

El enfoque:

Esta lección trata del quebrantamiento ante Dios, el reconocimiento de quienes somos en Él, y el gozo de ser quebrantado.

- ✓ Ser quebrantado es someter a Dios nuestra vida, nuestro ego, nuestros derechos, dinero, agenda personal, orgullo, y voluntad.
- ✓ Ser quebrantado es reconocer nuestras faltas.
- ✓ Ser quebrantado es apreciar el gozo que viene después del dolor.
- ✓ Ser quebrantado es permitir que Dios domine áreas de nuestra vida que no hemos rendido a él.

La base bíblica:

Lucas 20:18

Hechos 5:41-42

Marcos 14:72

II Corintios 12:10

La enseñanza:

Lucas 20:18 dice que todo el que caiga sobre esa piedra quedará despedazado, y si ella cae sobre alguien, lo hará polvo. Ser quebrantado y ser despedazado son dos cosas diferentes. Ser despedazado es algo involuntario que causa pena y dolor, pero ser quebrantado indica rendirse voluntariamente al control de otro. **Es entregar nuestra vida, nuestro ego, derechos, dinero, agenda personal, orgullo, y voluntad.**

Mateo 21 dice que Jesús entró a Jerusalén montado en un burro y recibió gritos de “Hosanna en las alturas.” En este pasaje nos identificamos mejor con el burro. Cuando llegó la hora de cargar al Salvador del mundo, lo hizo sin ningún problema. Pero antes de todo, tuvo que ser dominado. Requirió entrenamiento y nuevas fuerzas para hacerlo.

Como cristianos tenemos la responsabilidad de llevar al Rey a un mundo que no lo conoce. Deberíamos considerarlo un honor, pero muchas veces lo hacemos sin permitir que Dios nos quebrante. Nos sentimos orgullosos de haber recibido este gran honor, pero olvidamos que los gritos de adoración nunca eran para el burro. Eran para el que iba montado. **Debemos permitir que Dios quiebre esa actitud y nos transforme en personas que estén listas para darle toda la gloria a Él.**

Otra forma de quebrantamiento es ver las cosas que debemos desechar. Pedro aprendió esto de forma difícil. Él siempre fue el primero en hablar o actuarse. Se mantenía pegado al lado del Maestro. Sin embargo, en la hora más crítica de la vida de Jesús, Pedro le dio la espalda y lo negó. Una vez que se dio cuenta de lo que había hecho, se echó a llorar. Su orgullo le fue quitado en ese momento de quebrantamiento. Se dio cuenta que el hecho de negar al Maestro fue un acto de ponerse a sí mismo en una posición más alta que la del Rey. Desde ese momento, Pedro tenía valor para proclamar su fe, pero requirió quebrantamiento para llegar a ese punto. Si permitimos que Dios nos muestre áreas de nuestra vida en las que tal vez estamos guardando algo, podemos vivir en libertad y pedirle a Dios que nos quite esa cosa, sin ser como Pedro.

Otra perspectiva de quebrantamiento es verlo como algo de gozo y no de tristeza. En Hechos 5:41-42, los discípulos acababan de salir de la reunión del Sanedrín después de ser perseguidos, azotados y mandados a no hablar más en el nombre de Jesús, pero se fueron gozosos por ser tenidos dignos de padecer afrenta por causa de Cristo. Aún en medio de la persecución, no dejaron de predicar a Cristo.

El propósito del quebrantamiento de espíritu es que Dios quebrante las áreas de nuestra vida que lo necesitan. Es entonces cuando uno sabe que pertenece a Dios y que nada puede romper su relación con Él.

La conclusión/aplicación:

El poder de Dios en nosotros se determina por nuestra disponibilidad de ser quebrantados.

El desafío:

El desafío es enfocar las áreas de nuestra vida que hemos retenido a Dios. Al identificarlas, debemos pedir a Dios que nos quebrante específicamente en estas áreas, permitiendo que Él tome el control completo de cada una.